



**Novena Aparición de la Madre Divina.  
Casa Redención, Salto, Uruguay.  
Domingo 28 de agosto de 2011, a las 12.00 h.**

Se reunió, en el árbol de las apariciones, un grupo pequeño: las hermanas de la Red de Oración junto a Madre Shimani y Fray Elías, a orar las 150 cuentas de “Ave María”.

En determinado momento se aproximó la energía de la Madre Divina y Fray Elías después de mucho tiempo de contemplar en silencio hacia la copa del naranjo, relató lo sucedido.

Fray Elías: Ella apareció de forma muy nítida en medio de la oración, orando con nosotros. Vestía un manto celeste y una túnica rosada, estaba descalza y nos sonreía. Llevaba un orandio entre sus manos, las que estaban juntas en señal de oración. En la cuenta central del orandio, la cuenta mayor, estaba la imagen de la Madre del Perpetuo Socorro, una imagen bien antigua y que parecía un icono ortodoxo.

En un momento abrió Sus brazos y los elevó hacia los cielos, luego volvió a unir sus manos en oración.

Más tarde, a Su izquierda, apareció Padre Pío que también estaba muy nítido. Él levantó su mano derecha en saludo, y vi que llevaba guantes marrones, como los que usaba para cubrir sus estigmas. Nos saludó y después desapareció.

Con mucha dulzura, la Madre Divina nos miraba con Sus ojos celestes, profundos y luminosos, Su rostro tenía una tez radiante y fresca.

Unos minutos más tarde descendió un poco más del árbol, quedando más cerca de nosotros.

Dijo varias cosas que intentaré transmitir con precisión:

Lo primero, es que vino a hablarnos sobre el proyecto de vida de este lugar y que lo hacía en obediencia a la Voluntad Superior. Que Dios le había dado potestad para orientar y definir el proyecto de la vida aquí.

Recalcó, al comienzo, que no quería que los designios que Ella está haciendo descender



sobre este lugar se manifestaran como en Palestina y Jerusalén.

Dijo que este espacio será pequeño para las multitudes.

Que esta parte del campo puede ser extendida, puede crecer más hacia el fondo de los naranjales, para hacer más jardines y senderos.

También dijo que nos habíamos adelantado a Sus pedidos (una de las hermanas sintió que debíamos ir a Medjugorje) y que efectivamente nos esperaba en Medjugorje. También que hemos captado bien las ideas de los Cielos (de cómo debemos organizar el campo de Casa Redención para el nuevo Centro de Oración), que son ideas sublimes pero que tienen que expresarse en la materia.

Mostró el campo dividido en dos partes por muros, por rejas y por puertas, tanto aquí como en el área de las peregrinaciones. Nos mostró también que en cada puerta de entrada debía existir la Cruz de la Nueva Humanidad.

Otra cosa que nos mostró fue, más hacia el fondo del campo, una casa de guardianes los que harán vigilia y que circularán permanentemente por el área para protegerla y acompañarla.

Después mostró que el área de funcionamiento de la Casa de Oración, será asumida por los monasterios con varios ritmos, acompañando a las personas y recibéndolas.

Mostró la construcción del campanario, el que en su base tenía un candado y un monja tenía la llave para abrir y cerrar el campanario.

Dijo que el proyecto, como fue pensado (por el grupo que está a cargo de la construcción en Casa Redención), es lo que quiere Dios. Y acrecentó que lo que se está manifestando aquí, va a atraer a muchos que están dormidos pero también a muchos curiosos.

Dijo que las tribus de Israel antiguamente se dividían en grados de aprendizaje y de riquezas y que Ella pertenecía a una de las tribus más pobres que había. Que Dios la colocó en esa tribu para que esa parte del pueblo, que aprendió el arameo, pudiera aprender sobre la humildad. Porque en verdad no podía nacer, en ese tiempo, una parte de Dios en un lugar con riquezas. Por eso dice que Su Hijo nació en un pesebre; que ese pesebre representaba para Ella el amor en la pobreza, y que en ese momento,



desde Ella brotó otra fuente de emanación que fue la devoción.

Otra cosa que dijo fue que debía haber, como tarea de los monasterios y de los que sintieran venir, oraciones matutinas, vespertinas y nocturnas para mantener la tarea que Ella está llevando adelante todos estos días.

Dijo que venía como la Reina de los Cielos, que trae un mensaje de Reconciliación y de Paz. Por eso se presenta aquí a nosotros.

Dice que no hay nada que temer, que sólo debemos obrar y vigilar. Que este Centro Interno, le ha dado la potestad de acompañar todo hasta el fin de los tiempos. Dijo que Aurora siempre fue parte de Ella y Ella siempre fue parte de Aurora.

Dijo:

Estoy trayendo una oportunidad que es que a través de la devoción todos se rehabiliten y así, Aurora actuará para liberar a las almas de las amarras y del dolor.

¿Comprenden que nada está separado?

Dios es uno en Tres, y esas tres presencias que son el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, son Únicos.

Los amo y no teman por lo que dirán; Yo Soy la Reina de la Eterna Paz.

Fin del relato.